

Madrid, 2 abril 1968

Sr.D. José M. Ferrater Mora  
Bryn Mawr College.

Admirado y querido don José María:

La verdad de Dios es que su carta me ha dado una alegría mayúscula. Cuando andaba metido en la faena de dar al libro el paso final de lija que tan necesario es siempre, y más para quienes somos primerizos en estas lides, supe que andaba usted por Barcelona, e incluso leí su entrevista con Porcel en Serra d'Or. Tentado estuve de mandarle mi capítulo ; luego pensé que podía parecer algo un poco pretencioso e impertinente, sin mediar siquiera una conversación que le diera al gesto su justo valor. Y me decidí a aguardar con cierta tranquilidad su juicio final, porque por lo menos me constaba a mí ~~en~~ talento y finura de usted, y la buena voluntad mía... Así que su carta, llena de juicios positivos, de sorpresa y alegría me ha encantado.

José Ortega me ha enviado un ejemplar de El ser y el sentido, tal como usted se lo indicó. Muchas gracias. Prometo leerlo con todo cuidado en cuanto tenga un poco de tiempo auténticamente mío, porque ahora me encuentro en el paso honroso de tratar de hacer una tesis medianamente decente sobre Maine de Biran, como usted sobradamente sabe figura tan interesante y también a pedazos tan aburrida... Cuando mi libro andaba en segundas pruebas supe que salía El ser y el sentido, y casi me indignó la fecundidad de "mis" autores cuando encima me ví con nuevos Marías, y otro Aranguren sobre marxismo, y Laín "De teatro"... Pronto se me pasó el primer movimiento - no culpable en buena teología moral - y me alegró el ver tan vivos a mis maestros españoles en medio de tantísima gente que pasea sus cátedras y honorabilidades en ~~medie~~ un vacío mental tan pavoroso. Leeré, pues, el libro, y trataré de escribir sobre él.

De todos modos, hay otro factor en su carta que me importa destacar y agradecer debidamente, y es lo que en ella hay de estímulo para seguir trabajando en cosas intelectuales. Como seguramente no ignora, el aire de las cosas españolas, desde los periódicos hasta la universidad, es de lo más asfixiante y desmoralizador. La ola de politización y estupidez según consigna y receta va, con toda firmeza, elevándose. Y por lo menos consigue en ocasiones arrebatarse las ganas de hacer algo serio, porque ¿ para qué ? Creo que su carta me ha limpiado el alma por algún tiempo. Veremos lo que ello dura.

En conclusión : gracias por su estupenda carta. Reciba con esta mía toda la simpatía y admiración de que es capaz su amigo

Helio Capintón

s/c. Reina Mercedes, 4  
Madrid - 20